

RESEÑAS

Carlos Monsiváis. *Las tradiciones de la imagen: notas sobre poesía mexicana. Cuadernos de la Cátedra Alfonso Reyes. México: Ariel/ Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, 2001.*

Dentro de las diversas instancias de producción intelectual en América Latina, la Cátedra Alfonso Reyes del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, ha producido toda una serie de contribuciones al debate literario e intelectual del continente. Dentro de la Cátedra, Carlos Monsiváis presentó en agosto de 2001 un ciclo de conferencias en torno a la poesía mexicana del siglo XX, que quedaron recopiladas en el volumen *Las tradiciones de la imagen: notas sobre poesía mexicana*. Este libro se puede leer como una breve introducción a la poesía mexicana. El texto tiene todas las virtudes y defectos atribuibles a su condición de conferencias. Por un lado, nos enfrentamos a una serie de textos legibles, que ordenan el canon de la poesía mexicana en un sistema crítico consistente y comprensible, de fácil accesibilidad para el público lego en el tema. Por otro, es un texto que probablemente resultará poco atractivo a los especialistas, puesto que no profundiza demasiado en el análisis de los textos y no ofrece ninguna tesis que contribuya de manera

relevante a los estudios académicos sobre el tema.

Monsiváis divide su análisis en cinco capítulos. Los tres primeros ("La poesía finisecular y el modernismo", "1920-1930: Revolución en la poesía" y "Los Contemporáneos: soledades en compañía") otorgan visiones panorámicas de los tres momentos poéticos más importantes antes de la emergencia de la figura de Octavio Paz. La evolución narrada en estos tres textos permiten seguir fácilmente la constitución de la estética poética mexicana en la primera mitad del siglo, iniciando en las adscripciones poéticas porfirianas al modernismo y desembocando en la revuelta de los Contemporáneos contra las imposiciones estéticas de la Revolución Mexicana. El cuarto capítulo "Carlos Pellicer: notas, claves, silencios, alteraciones", quizá el más sólido del libro, plantea una biografía literario-intelectual del poeta tabasqueño a partir de la pregunta sobre la forma en que se ha constituido su figura como "gloria nacional" de la poesía y cómo su obra poética desborda las simplificaciones implícitas de dicha constitución. El Monsiváis lector de Pellicer es el Monsiváis al que estamos acostumbrados, aquel que desconstruye los discursos del oficialismo nacional al hablar de una cultura inaprensible por ellos. Finalmente, el libro cierra con el capítulo "Poesía y cultura popular", donde el autor lleva a cabo el

gesto más importante implícito en este libro, a saber, ofrecer una de las primeras incorporaciones directas del canon de la poesía popular mexicana al de la poesía culta. Tal como lo hizo la ya legendaria antología *Ómnibus de poesía mexicana* de Gabriel Zaid, el último capítulo del libro nos recuerda aquellos textos que salieron de la esfera letrada y, por medio de diversas reproducciones en los ámbitos de la oralidad y la memoria colectiva, han logrado entrar al imaginario popular. La importancia de este capítulo radica precisamente en recuperar la idea de los diálogos entre la poesía y la sensibilidad cultural de grupos más allá de la ciudad letrada en momentos en que la exégesis poética parece regresar al torremarfilismo tanto en los poemas como en la crítica.

Monsiváis sigue siendo uno de los testigos privilegiados de la cultura mexicana, uno de los pocos que entra y sale constantemente de la modernidad, para usar la metáfora de García Canclini y que puede romper sin mayores contratiempos las fronteras de cristal entre alta y baja cultura. Comprendiendo esta posición, se puede leer *Las tradiciones de la imagen* como una de sus últimas contribuciones al enorme testimonio de la vida mexicana que es su obra. No es, entonces, un libro para lectores eruditos de poesía, sino un termómetro cultural para las dinámicas culturales del México actual.

Ignacio Sánchez-Prado
University of Pittsburgh